



ADORACIÓN FIESTA DE LA BUENA MADRE 23 DE NOVIEMBRE DE 2020



Ambientación del lugar

Cada comunidad organiza el lugar para la exposición del Santísimo con los siguientes signos y palabras:



Motivación

Exposición del Santísimo en cada comunidad

Canto: CARISMA SS.CC.

Dame, Señor, el contemplar
como es tu amor,
que no hay otro igual;
es tu amor el amor redentor,
dando la vida, en la cruz nos salvó.

Quiero, Señor, en tu corazón morar,
a través del de María a él llegar;
quisiera yo, con su amor poder amar
y mi vida en su servicio quiero dar.

Quiero, Señor, lograr vivir
llena de amor, para a todos servir;
como María mi Fiat pronunciar
y en mi vida hacer tu voluntad.

Yo necesito tu amor dar
y a los hombres tu verdad anunciar;
por los más pobres quiero yo
comenzar
y tu esperanza al mundo hacer
llegar.

Momento de silencio y contemplación desde los signos. (Música de fondo)

Lectura del Santo evangelio según san Lucas 10, 30-35 (Cdad. Buena Madre)

"«Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día

siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva."

Palabra del Señor

Momento de silencio (música de fondo)

Compartir por comunidades la oración desde la espiritualidad de la Buena Madre.



Casa Central

Esta afectividad cálida está en la base de su capacidad para crear un ambiente alegre, distendido, cordial, que facilita la relación fraterna. Esa cordialidad constituyó también la base y el eje de sus actuaciones como superiora. *«El espíritu de nuestra incomparable madre era el espíritu del Evangelio. Tenía una caridad sin límites para excusar y ocultar los defectos, incluso las faltas graves que se le confesaban, mientras que era sabiamente severa para reprender las faltas ligeras que uno se perdona fácilmente a sí mismo, y que perjudican insensiblemente a la regularidad y al buen orden».*



Pereira

La Buena Madre, alienta, consuela, invita a levantarse, a amar aún más, a entregarse. Ella busca los recursos materiales, los medios para vivir y crecer. Henriette, ejerce su autoridad para hacer crecer la vida, para animar a vivir alegremente la donación de cada momento a Dios, en las pequeñas y grandes cosas. Esto marca profundamente el estilo de las comunidades. Es lo que llamamos vida de Familia. Escribe a las Hermanas, a los Hermanos, o juntos a los dos superiores de las casas. Habla de cosas que interesan a todos, nunca una conferencia espiritual sino un Dios presente dentro de la vida misma. Un Dios invocado para hacer crecer la vida.



Guayaquil

Ella comprende la naturaleza humana con sus debilidades, tiene piedad de los que deben aceptarse a sí mismos: ¡qué vivan con paz!. Porque Dios ama a los pequeños, los simples, ellos tienen la verdadera alegría. Es una superiora realista y radical cuando se trata de amor y donación a Dios, de la obediencia y el abandono total, la búsqueda ante todo de la voluntad de Dios, el celo por la adoración. Cada Hermana puede sentirse conocida y amada. La Fundadora dedicaba largas horas a escuchar, acoger, en las visitas y en la gran comunidad de Picpus. Ella respondía sin la menor impaciencia: su tiempo estaba entregado. Consuela, anima, devuelve la paz. Es el principal tema de sus cartas a las superiores que ella va formando pacientemente. Realismo, comprensión y ternura con una pizca de humor.



Bogotá

Si el celo por hacer amar a Dios iluminaba el trabajo y las relaciones de Henriette, son los más pequeños y abandonados – los niños, los ignorantes, los pobres quienes tocan su corazón maternal. La fuerza interior que la empuja a amar y hacer crecer a los demás, encuentra en los contactos, cuidado y educación de los niños, un lugar privilegiado. Ellos permiten a la Congregación revivir la infancia de Jesús. Llamado constante a la sencillez, al empleo de medios pobres para estar con ellos. Los niños son un recuerdo constante o llamado a amar, levantar, orientar, perdonar; a sonreír y olvidarse de sí mismo. Ellos son una verdadera escuela para las Hermanas que con ellos trabajan. Los pequeños, especialmente los más pobres, enfermos y solos, son los privilegiados de las comunidades.



Aguarico

Henriette ve en la cruz, en las cruces físicas o morales, el inmenso amor del Crucificado a quien se une. Pero agrega el sentido reparador uniéndose a su mediación entre el Padre Dios y los hombres pecadores. «*Porque Dios es único, único también el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, el que se entregó por nosotros*». La Redención de Cristo se proyecta en nuestra vida invitándonos a ser, nosotras mismas, *reparadoras*, palabra tan amada de nuestros Fundadores. «*Encárguese pues de todo y estén persuadidos, uno y otra, que quisiera de todo corazón estuviera en mi poder disminuir sus penas encargándome de ellas. El Buen Dios sabe lo que necesitamos. Él conoce su resignación, su valor, Él recompensará todo ello*».

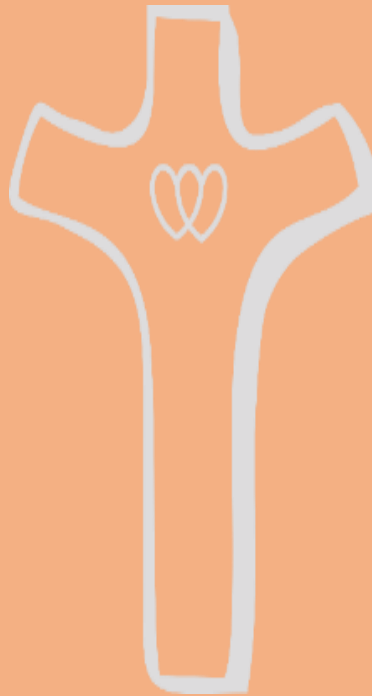
Canto: A LA BUENA MADRE

Letra: Dorotea Mora

Música: Eres como una flor

A cantarte venimos,
oh Madre querida,
celebrando este día,
gozosas cantamos
llenas de emoción.
Admiramos tu entrega
heroica y valiente,
la riqueza de tu alma,
tu gran corazón
y tu amor a la cruz.

Buena Madre,
Dios te hizo grande,
de virtudes Él te colmó,
/pregonera serás
del Amor redentor,
adorando ferviente al Señor. /



Prisionera en la cárcel
oyes el llamado,
fundadora serás
de una nueva familia
en la Iglesia de Dios.
Al amparo seguro
de dos Corazones:
de Jesús y María
tu vida entregaste
a la humanidad.

Buena Madre no olvides
a esta tu familia,
recrea en nosotros la fuerza
divina de la unidad.
Así lo quisiste
que fueran tus hijos:
humildes, sencillos,
llenos de esperanza,
de fe y caridad.

SALMO DE LA BUENA MADRE

(Corazón de María)

Te amo Señor, mi fuerza. Tú eres mi roca y mi baluarte;
mi liberador y mi Dios, mi fortaleza, mi roca segura.
Asediada y angustiada, grito al Señor. Clamo al Buen Dios.
Desde lo alto, sus manos me toman y me salvan de la prisión
Me libra de enemigos mucho más fuertes que yo.

(La Concordia)

Mi vida pende de cables resistentes; el Señor cambia mi vida y me conduce a
contemplantarle en su eterna presencia.
El Señor me enseñó que vivir en el amor a la Cruz puede y debe sostenernos.
Esta es mi alegría, porque no soy yo quien la carga, sino que la Cruz me lleva
a mí.

(Piñas)

El Señor me revela los secretos de su Corazón.
Por eso tengo poder para proclamar las gracias que puso en mí, aunque me sienta pequeña e indigna de ellas.

(La Unión)

Mi corazón tiene un solo deseo: consumirme como un cirio, dándote, Señor, mi vida como un holocausto continuo. Señor, recuerda que nos has mirado con misericordia.

Te pido para cada hermana, paz en el alma, amor entregado y la alegría del Espíritu Santo.

(Cuenca)

Me das fuerza en la incertidumbre; en el silencio busco tu voluntad; te doy gracias por darme hermanos y hermanas para construir la comunidad y alabar tu nombre por siempre. Amén.

Acción de gracias. Comunidades.



- Medellín
- Salinas
- Las Mesas
- San José
- Casa de Oración

Padre Nuestro

Salve Regina.



***¡A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA!
¡HONOR Y GLORIA!***

Recomendaciones

Pedimos a nuestras hermanas:

- Empezar a conectarse a las 5:30 pm
- Apagar los micrófonos mientras no se tenga que hablar
- Estar atentas a las responsabilidades y participar en el momento que les corresponde.
- Cantar en cada comunidad con los micrófonos apagados